

María Pilar Perla Mateo

Coordinadora de "Tercer Milenio", suplemento de ciencia y tecnología de *Heraldo de Aragón*

EJERCICIO DE DESTILACIÓN DIVULGATIVA

Por
MARÍA PILAR PERLA MATEO

Ya que nos dedicamos a divulgar la ciencia desde la prensa escrita, ¿por qué no experimentar nosotros? Este texto plantea el minimalismo y la sugerencia como caminos a explorar. Para ello presenta cuatro artículos en uno, como un juego de muñecas-rusas: de la mayor a la más pequeña. Faltaría una quinta, pero aún no ha nacido. Puede usted leerlas todas o elegir una.



UN BILLETE AL SOL

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

La osadía de mirar al sol sólo se permite a los ojos electrónicos de las sondas espaciales. Hay violencia y vida en las postales en blanco y negro que transmiten. Altísimas temperaturas, enormes cantidades de energía liberadas en cada protuberancia que lanza un arco sobre su superficie. Estas "arquitecturas" solares pueden durar desde días hasta meses. ¿Imaginas sus dimensiones? Hasta 20.000 kms. de altura y 100.000 kms. de longitud. Y nuestro pequeño ojo mirando, planteándose nuevas preguntas. ¿Qué es esa "nieve" que mancha la pantalla? ¿Cómo influyen los cambios en la actividad solar, puro magnetismo, sobre nuestra electromagnética tecnología? ¿Cuál será la factura energética del sol?

El punto de partida que impulsará tu viaje hacia el sol está en el cortometraje *Brilliant Noise*, que encontrarás en: cienciaicinema.org.



Ilustraciones cortesía de Elena Odriozola

Experimentos de papel

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

De fondo, un ruido monótono pero tan cambiante como para inquietar. Ante los ojos, la violenta belleza de la actividad solar, vista de cerca pero en blanco y negro, desprovista de todo maquillaje. Son imágenes del sol tal como llegan hasta los científicos, sin limpiar el "ruido" producido por la constante lluvia de partículas y el viento solar que mancha de puntos la pantalla. Es la trastienda de las luego espectaculares visiones, iluminadas con falso color, que hacen fascinante la astronomía. Pero en esta vista previa, blanca y negra, hay un grado distinto de fascinación. Estremecen porque nos hacen preguntarnos si deberíamos realmente estar mirando. Mirando al sol, nada menos.

Bruto, abstracto, poético. Así encontró el jurado de la I Mostra de Ciencia e Cinema (cienciaecinema.org) celebrada en La Coruña en octubre de 2008 el cortometraje *Brilliant Noise*, dirigido por Ruth Jarman y Joe Gerhardt, de Semiconductor Films, que obtuvo un segundo premio. Los autores trabajaron en el NASA Space Sciences Laboratory de Berkeley (Estados Unidos) con archivos visuales obtenidos por sondas espaciales.

Comprobamos que nos sigue gustando "lo nunca visto", esa ciencia en crudo, sin cocinar para ser degustada por el público, pero también que no siempre hace falta contarlo todo. Despojada de datos, aún sin interpretar por los investigadores, esta divulgación "de frontera" tiene mucho que decir (y dice

mucho, a pesar de parecer una película muda). Elocuencia silenciosa, minimalista. Conmovedora. Que llega donde otros trabajos más didácticos y completos no alcanzan. En una sociedad donde la información está tan accesible, sobre todo desde Internet, las semillas de curiosidad que germinen darán plantas con manos para abrir libros o tomar el ratón y navegar en busca de lo que se eche de menos. No es poco, a través de la invitación, de la sugerencia, poner esa rueda a andar.

Qué atractivo transitar esos magnéticos márgenes. Qué vértigo caminar tan cerca del borde. Pero, ya que intentamos ser divulgadores de la ciencia, ¿por qué no experimentar nosotros? Los formatos nos aprisionan (o nos dejamos aprisionar por los formatos). Y nuestras innovaciones son tal vez demasiado prudentes.

Para empezar, seamos primero curiosos y observadores, pero no sólo de los colegas del gremio en nuestro propio sector, "la competencia" (prensa escrita mira a prensa escrita). Con disposición de aprender (afortunadamente nunca lo sabremos todo), crucemos miradas: periódicos, revistas, páginas web, blogs, libros, exposiciones, programas de radio, televisión y planetario, materiales didácticos, documentales, ilustraciones, audiovisuales experimentales como *Brilliant Noise*, arte, artesanía, vida cotidiana... O teatro de títeres para niños de 6 a 8 años, como en

la magnífica *Cajal, el rey de los nervios*, escrita por Adolfo Ayuso y recientemente estrenada en Zaragoza por la compañía Los Títeres de la Tía Elena.

Después, a explorar caminos nuevos, probar cuanto haga falta. En el laboratorio o en el campo; en la redacción o en la cabeza.

Por ejemplo, escribiendo este artículo me están entrando ganas de redactar una matrioska. Es decir, ya que me confieso tan tentada por practicar una divulgación más minimalista, que deje abiertas puertas y ventanas a la búsqueda personal y, eligiendo bien lo que se cuenta, trate de emocionar, ¿se me permite empezar otra vez de cero? Prometo menos palabras (las matrioskas son cada vez más pequeñas) y variación y repetición (como hace la evolución en cualquier familia).



CREATIVIDAD POLÍGLOTA

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

La divulgación de la ciencia no debería tener más obligaciones que las de cualquier otro trabajo: honestidad, profesionalidad, audacia creativa. Sin embargo, con demasiada frecuencia tendemos a comunicarnos en un único idioma.

Para mí, la primera "ley" del "método periodístico" es pensar en el lector sobre todas las cosas. Casi quince años después de haber coordinado por primera vez el suplemento de ciencia de *Heraldo de Aragón*, "Tercer Milenio", esta "ley" me sigue valiendo, pero el lector de entonces no es como el lector de ahora y los caminos empleados para llegar hasta él no tienen por qué ser los mismos, aunque sigan dibujándose con tinta sobre páginas de papel prensa.

En un ejercicio de fidelidad y variación (parecido al que usa la genética para que sobrevivan las especies), tratamos cada año de renovar conteni-

dos y formas de presentarlos, de propiciar interacciones entre ciencia y arte, ciencia y publicidad, ciencia y mitos, ciencia y lenguaje, ciencia y refranes, ciencia y turismo... Pero el idioma en que todo esto se expresa (con algunas variedades dialectales) suele ser siempre el mismo. ¿Hasta qué punto le pesa a esta divulgación hecha desde un periódico, el marco de periodismo científico bajo el que se cobija? Explicar con claridad, no dejar resquicio alguno a la duda, ser amenos y atrayentes, incluso ser de utilidad... son retos apasionantes pero también corsés. No hay estancamiento: los temas científico-técnicos son tan diversos y se renuevan de tal modo que no es difícil asombrar al lector. Además, contamos con la creatividad de los excelentes colaboradores de Tercer Milenio. Pero sólo algunas veces nos atrevemos a dar saltos más arriesgados.

El último fue una doble página convertida en un "jardín de ideas", un ejercicio creativo puro que partía de la pregunta ¿puede la idea de un niño convertirse en una línea de I+D? Bajo la vibrante batuta del divulgador Javier Mateos, se recopilaron ideas infantiles en talleres realizados en pequeños pueblos oscenses. Una selección de estas ideas-semilla fue puesta en manos (y en mente) de científicos, tecnólogos, divulgado-

res y empresarios, que les fueron dando forma hasta convertirlas en posibles futuros productos reales. Triple salto vital.

Pero yo sigo mirando de reojo la conmovedora simplicidad de un cortometraje hecho a base de imágenes del sol tomadas por diferentes sondas espaciales y mostradas tal cual, sin limpiar el "ruido" producido por la radia-

ción cósmica y el viento solar y en el escueto blanco y negro con el que llegan a los investigadores. Ni una palabra, ni un dato acerca de qué sondas las captaron, ni una definición de protuberancia, de mancha, de viento solar, nada sobre el tipo de estrella que es el sol, sobre las violentas reacciones que se dan en su agitada superficie... Sólo pura poesía y misterio. Imágenes en crudo, que divulgan la materia prima con la que trabajan los científicos y nos dejan mirar lo que nunca habíamos visto. Sin falso color ni puesta en escena, hipnotizan, estremecen. Esta belleza sin retocar se titula *Brilliant Noise*, un cortometraje experimental que obtuvo un segundo premio en la I Mostra de Ciencia e Cinema (cienciaecinema.org) celebrada en La Coruña en octubre de 2008. ¿Sería posible escribir en un periódico o en una revista como hicieron sus directores y divulgar (o sugerir) algún mensaje?

ABSENTA

Por MARÍA PILAR PERLA MATEO

Como un espía, miro por una cerradura. El sol se deshace ante mis ojos. Violenta y bella, su destrucción es mi vida.

¿Quién soy yo para mirar la intimidad del sol?

Un observador curioso y fascinado.

Un espectador conmovido.

Una hija suya: una sombra. ◀▶

